

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,
RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA
EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.
PROVINCIAS, . . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR, . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS
DOMINGOS.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.



(E. P. D.)

El miércoles 3 del corriente, á las nueve y media de la noche falleció «La seguridad de los viajeros»: la salida del túnel entre la estacion de Martorell y del Papiol.

Los ladrones que robaron el tren agradecidos á la libertad de que gozan para preparar sus golpes, ruegan á sus amigos y conocidos que se rian de los robados y lloren la inoportunidad de echar el muerto á los revolucionarios.

Las misas despues del oficio y en seguida la del perdon.

El duelo se despide en la Estacion.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

Se suplican coches y viajeros.

EL NUEVO MINISTERIO.

No podia suceder otra cosa. Estaba escrito que cayese con estrépito y con él vá á caer.

Caerá como cae todo en este mundo; como caen las hojas, las avalanchas, las cataratas, las contribuciones, las langostas, los apremios, los rayos y las pestes; como caen desde las nubes las gotas de agua y desde el gobierno los embargos.

Todo cae, todo... ménos el Ayuntamiento y el Gobernador... del Ayuntamiento.

¿Por qué han de caer? Caen los ciegos? caen los cojos? Pues con ménos razon deben caer ellos que con piés, manos y ojos se han agarrado á los faldones del Júpiter Olímpico del Ministerio, con la misma enérgica voluntad con que se agarran los monos de las colas para atravesar los rios.

No los censuro por eso; el derecho de conservacion es innato en la naturaleza humana.

Agarrarse á un clavo ardiendo se habia considerado hasta hoy como el esfuerzo gigantesco de la criatura para no soltar una presa.

Pero el Ministerio, el Ayuntamiento y el Goberna-

dor... del Ayuntamiento, han perfeccionado el sistema, realizando con la práctica la teoria de aquel loco que estudiaba para escribirano.

Preguntado un loco qué posicion tenia en el mundo, dijo:

—Escribano Cuando acabé la carrera, se me sujetó con otros condiscipulos á un exámen. Los examinadores ocupaban un extremo del salon. En frente de ellos, formando pared, habia un colosal espejo, más bruñido que una plancha de acero.

El aprendiz de escribano que se iba á examinar, se presentaba en medio de la sala; dos alguaciles se apoderaban de él y agitándolo como campana, lo lanzaban, á modo de pelota, sobre el espejo; si el aprendiz se quedaba agarrado con las uñas al cristal, era aprobado, y podia ejercer desde aquel momento su oficio escribanil.

¿No tiene esto más mérito que agarrarse al clavo ardiendo?

Además el Ayuntamiento y el Gobernador... del Ayuntamiento, tienen horror á lo que arde, y de aquí se deduce que dejaron el clavo para agarrarse al espejo, ó lo que es igual, al Ministerio.

Pero como el cristal es quebradizo, el batacazo es incuestionable.

Y no es esto solo; al cristal no se agarran más que las moscas cuando van á morir.

Y mueren pegadas á él.

De modo que, roto ó entero, es peligro para el que se cuelga y tumba para el que se agarra.

Y se ha roto al fin.

Acabo de leer unas palabras que me han sonado en el oido como vidrios rotos por el impulso de una piedra. Solo que aquí la piedra tiene la forma del discurso del general Lopez Dominguez, y los vidrios rotos, las protestas del señor Cánovas del Castillo, dichas en esta forma:

«Cuando me hablais de dejar el poder, si solo os dirigiérais á mi persona, bien podríais creer por toda mi historia política que no hay nadie sobre la tierra que más desee abandonar esta pesada carga.»

Esto lo decia el Presidente del Consejo de Ministros en la sesion del martes.

Lo aciago del dia, parece dar más solemnidad al augurio, salvo la perogrullada de «que no hay nadie en la tierra que más desee abandonar esta pesada carga del poder.»

Pero hombre de Dios, ¿hay acaso en la tierra más Presidente del Consejo de Ministros de España que usted?

Luego ¿cómo ha de desear nadie abandonar lo que no tiene?

Y si nó, ahí está el egregio Ayuntamiento de las tinieblas que es más lógico que su señoría, á pesar de los perniciosos ejemplos que le dá.

El señor Cánovas confiesa solemnemente que quiere irse porque le pesa la carga y eso que la carga se reduce á una pluma con una gota de tinta para firmar la nómina y cobrar el sueldo de ministro.

El Ayuntamiento de las tinieblas soporta en cambio el peso de una ciudad entera que tiene encima y resiste la fuerza de doscientos mil habitantes que le empujan para que se vaya... y ni se mueve siquiera.

Pero lo mismo el señor Cánovas, que el Ayuntamiento, están en carácter. El uno dice que se vá y se queda, y al otro le dicen que se vaya y no quiere irse.

Respetemos á los que se sacrifican por la patria, por la nómina y por la oscuridad.

De todas maneras hay que pensar en el porvenir.

El Presidente del Consejo está disgustado y el mejor dia nos quedamos sin él.

El cataclismo seria horrible, pues cuando se des-

ploma una pared cae revuelto con ella todo lo que vive al abrigo de sus grietas y escondrijos.

Para un caso imprevisto, porque todo es posible en este mundo, menos la dimision del Ayuntamiento y la del Gobernador... del Ayuntamiento, bueno será preparar un Ministerio digno de heredar al que hoy preside el señor Cánovas del Castillo.

Para proceder con acierto, propongo que cada español prepare el suyo y cuando llegue el caso se sorteen como premio de lotería y nadie tendrá motivo de queja si no sale el suyo.

Este procedimiento tiene la ventaja, sobre ser rápido y sencillo, de evitar peleas, pues ya hemos convenido en que reunidos dos españoles para discutir una misma cosa, es punto menos que imposible el que se pongan de acuerdo jamás.

El Ministerio que yo preparo creo que será el premiado; pero lo callo, para que no me robe alguno el privilegio de invencion. Solo daré una pequeña muestra y por ella podrá juzgarse si tengo ó no talento.

Presidencia del Consejo de Ministros: El Ayuntamiento *indimisionario* de Barcelona.

¡Una presidencia de oscuridad! que es precisamente lo que se necesita este verano, para no morir abrasados por el sol del cielo y por los rayos del fiscal de imprenta.

X.

CARTAS A UN LUGAREÑO.

Mi querido tío: empiezo hoy con inmenso placer a cumplir la obligacion que con usted contraí cuando nos despedimos en la estacion, obligacion no tanto impuesta como aceptada con singular regocijo por este su sobrino. En efecto, no por adulacion que un día trajera á mis indignas manos su cuantiosa fortuna, cuando por seguir de lejos las amenisimas conversaciones que con un lugareño como usted he tenido, es por lo que hoy le dirijo la presente para enterarle de cuanto he sabido en esta villa y corte, emporio de riquezas y oropeles y centro de una conferencia cuyo eje está partido.

¡Sí, excelente tío! Esto está perdido. Figúrese usted que al ir á examinarme á la Universidad, me ocurrió enterarme del número de abogados y médicos en estado de canuto que habian comenzado sus respectivas carreras este año y ¡pásmese usted, incomparable tío! pasan de algunos cientos. Hágame usted el obsequio de decirme qué piensa esta juventud que solo vé porvenir en esas dos carreras. Entretanto las industrias agonizan, el riquísimo subsuelo de la patria guarda ávidamente sus tesoros, y la superficie sigue sin cultivar en esas inmensas estepas de la Mancha, en donde solo brotan molinos de todas clases, formas y dimensiones, ó en esas otras del alto Aragon en las cuales no se vé ni un solo árbol ni un solo arroyo. Pero de sobra sabe usted, querido tío, como está la agricultura en este delicioso país.

A propósito de agricultura. No se dirá que cuando nos ponemos á hacer algo bueno, no somos unos caballeros. Ya sabrá usted, inimitable tío, que dijeron los papeles públicos que la filóxera estaba en Perpignan. Se alarmó la gente, se llevó la cosa al Congreso y el C. conde juró por todo lo alto que mientras él fuera ministro no haría el citado *vichejo* su entrada en la Península. Y efectivamente; reúne un Congreso que se apellidó *filoxérico* y este congreso ¡oh asombro! resuelve en su primera sesion que á la plaga que motivaba su reunion se le llamase en justo castigo á su dañina intencion, no *phylloxera* sino filóxera, así á secas. Considere usted, querido tío, lo que este golpe habrá abatido á las apreciables filóxeras. Es más que probable que en vista del indigno proceder usado por el Congreso filoxérico para con ellas, renuncien á invadir nuestras viñas, y hasta (llevadas de la desesperacion) usen las primeras del precioso verbo creado por el citado congreso y se *floweren* á sí mismas en un raptó de locura. Es lo cierto, querido tío, que *flowerando* bien en el asunto, parece mentira que una reunion de hombres, y sabios, descienda á detalles tan pueriles y *sosopilis*, como dicen los na-

turales de la provincia de la que es padre Mañé (1). Como esta carta vá á retazos, mi intrépido tío, entre el anterior y el presente párrafo cabe una consoladora nueva. La filóxera esta ya en España; este es el momento de que los filoxéricos congregados lancen sus iras sobre el insecto y le supriman... el nombre.

En la candente arena de la política (como dicen los papeles políticos) van las cosas que dá gusto el verlas. Creo, incomparable tío, que á la situacion le sucede lo que al célebre túnel de los Valos; á fuerza de desprendimientos está inservible. Se desprende uno, mira usted á la cara á los ministeriales y... nada. Se desprende otro y otros, hace usted lo mismo y... ellos t-r-ne que t-r-ne como Manolito Gazquez. *Ultimadamente*, como decia mi abuelo, hay un desprendimiento horrible que ha producido un sonoro chasquido. Se vá el señor Silvela (el hermano del otro) y la mayoría por toda respuesta esclama por boca de... Mariscal: ¡Muy bien!!

Gritan las oposiciones; dicen que gran número de diputados de oposicion estaban fuera, y la mayoría, desde las *olimpicas alturas* esclama: 210 contra 73. Y ante este argumento que prueba de una manera tan abrumadora lo bien que al país le vá con el *maternal* gobierno de don Antonio, todo el mundo baja la cabeza.

Por fuera la cosa parece se vá componiendo. Se reunió el Congreso Europeo; el conde Andrassy fué vestido (ó se vistió, pues no estoy muy enterado) de maggyar, y los ingleses, de levía. Estos miran de reojo y dicen aparte (en inglés): Escamémonos. Austria mira con ojos espantados al porvenir; Rusia hace movimientos de impaciencia, y, ya que se vé obligada á estrechar la mano á Inglaterra, se la estrecha fuerte; Francia empieza á hombrearse entre aquellos caballeros, y Bismark mira á todos con marcada *bonhomie* diciendo entre dientes como el gallego del cuento (pero en alemán): *Probes seßuritus*.

Basta por hoy, mi robusto tío. En mi próxima, si esta no tiene la desgracia de desagradarle, procurará hacerlo mejor su obedientísimo sobrino y presunto heredero. — Perico Tirillas. — Por la copia:

FEDERICO.

Madrid Junio 1878.

(1) Y Flaquer. Conste.

LOS BAÑOS ORIENTALES.

LA BOMBA vá á cumplir su promesa sobre los Baños Orientales, situados en la Barceloneta y se vá á compacer en bañarse en agua de rosas, poniendo de relieve esos decantados baños, que dan más que hacer y hablar, que los lúgubres presentimientos del Presidente del Senado.

Si señores; hay que decirlo todo y decirlo claro, contundente, desprovisto de flores y retóricas, que es el modo más sencillo de dar á Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César y al señor Gassull lo que le corresponde, como propietario de los Baños Orientales.

En Barcelona hay un verdadero vértigo por hacer las cosas bien. Se hace un Parque y se prodigan en él las comodidades, las flores, las aguas, los campos de musgo, los árboles de variadas formas y caprichosos follajes, las agrupaciones de plantas y colores con afiligranados dibujos; la variedad, la elegancia, el esmero, el cuidado y la prodigalidad para halagar los sentidos, conmover el espíritu, sorprender el ánimo y recrear los ojos.

Se construyen casas y el mármol, el hierro, los artesonados de ricos y valiosos adornos, el estuco, los relieves, las cañerías de agua y gas, las maderas de subido precio, los jardines, todo se prodiga con generosa mano para aposentar dignamente al desconocido inquilino, que vá á disfrutar del lujo con que le rodea el propietario.

Se construye un puerto y se arrojan millones en el fondo del mar para cimentar los diques y tranquilizar las aguas; se trata de tranvías, y las calles, los paseos, las calzadas se cubren de rails y de carruajes con locomocion de sangre y vapor, para acortar las distancias; y por último, se cae en la cuenta de que un puerto de mar y un clima caluroso necesitan baños para las exigencias de la naturaleza y en

el momento un hombre emprendedor, sin más apoyo que su voluntad, con los recursos de su génio y con la ayuda de su obstinacion, un verdadero catalan, el señor Gassull, levanta un edificio de fábrica en la misma playa, con todas las comodidades que se pueden apetecer en los baños mejor montados de su clase.

No satisfecho aun, emplea un capital en hacer baños de oleaje, con un servicio irreprochable y un esmero exquisito; forma una piscina cómoda, lujosa y elegante para albergar á los bañistas en los días de temporal y evitar á las personas tímidas los temores de las rompientes, si bien este asilo solo está reservado al bello sexo; realiza, en fin, una necesidad reclamada imperiosamente por los rigores del calor por la importancia de la segunda capital de España.

¿No es esto digno de elogio, de loa y aplauso? Pues la Bomba se lo tributa al señor Gassull como se lo tributará á todo el que realice una obra provechosa en bien del público y en honra de la poblacion.

El año pasado, un temporal destruyó las obras que se habian realizado en aquellos baños y representaban una cantidad respetable; hoy todo está repuesto, perfeccionado y embellecido, y no es de extrañar que sean esos baños los predilectos de las damas más distinguidas de Barcelona y el punto de reunion, este verano, de lo más selecto y escogido de nuestra sociedad.

Esta es la bomba que en el número anterior prometimos disparar, si bien reservándonos el derecho de cargarla con flores ó dinamita; y por esta vez no ha servido de verdadera satisfaccion cargarla con flores y dispararla con la mecha de la justicia.

Esto, unido al tram-vía que dicen vá á construir hasta los mismos baños orientales el propietario de ellos señor Gassull, mejora de gran importancia para la populosa poblacion de la Barceloneta, completará la comodidad de los bañistas y los deseos de aquel vecindario, que necesita por muchas razones, esta indispensable y necesaria comodidad.

Así sea, como se dice, que no será LA BOMBA la que escasee al señor Gassull sus plácemes y alabanzas, si esa mejora se realiza en bien de la Barceloneta.

X.

TEATROS.

La novedad de la presente semana ha sido la reproduction en el Buen Retiro de la *gatalada* de Pitarra titulada *El castell dels tres dragons*. Años hacia que no se habia representado y cuéntase que su autor se habia hasta ahora opuesto á que se volviese a poner en escena, temeroso sin duda de que no alcanzase el éxito que obtuvo cuando se estrenó. Sin duda el fecundo poeta juzgaba que habiendo cambiado el gusto del público éste no admitiria hoy como moneda corriente lo que en otra época le habia hecho desternillar de risa. Que estos temores abrigaba, y que de ellos participaba la actual empresa del Buen Retiro, lo atestiguan el que al aparecer de nuevo en los carteles no se ha descuidado ningun detalle para llamar la atencion del público y para que, gracias á ellos, se toleraran cosas en la obra, que de otra manera no habrian pasado.

En nuestro concepto la obra habia de ser retocada, pues aun dentro del género y con la amplia libertad que el mismo concede, hay detalles que pecan de chabacanos, chistes que no son ácidos ni mucho menos y accidentes demasiado repetidos y que por lo tanto, no producen el efecto que se desea. Si Pitarra al permitir que se pusiera de nuevo la obra hubiese suprimido ó cuando menos acortado algunas escenas y hubiese puesto otras que tuviesen la gracia y la vis cómica de las finales del primer acto, se habria atemperado al gusto actual del público, que tiene aficion á lo verdaderamente cómico y huye de lo vulgar y chabacano. El éxito que ha obtenido la obra, y los repetidos aplausos con que son recibidas las escenas indicadas, dejan probado nuestro aserto.

Como decimos, nada se ha descuidado para que la obra alcanzase el favor del público. La ejecucion ha sido esmeradísima; las señoras Mirambell, Curriols y Abella, y los señores Fontova, Soler, Goula, Alentore y Pinós, han hecho cuanto les ha sido posible para que el autor brillase y sus laudables esfuerzos se han visto coronados de éxito. El *alrezo* riquísimo y propio, los trajes caprichosos y lujosos y la direccion escénica cuidada como pocas veces. Para que nada faltara, el señor Soler y Rovirosa ha pintado un caprichoso telon de boca y una magnífica decoracion, obras ambas dignas de su reconocido é indisputable talento.

Creemos que la empresa recojerá el fruto de sus afanes, y que la dicha obra alcanzará un gran número de representaciones.

Reunion de los históricos.



El cuervo cuánto más negro
fortuna más negra augura:
que hay cuervo es cosa segura.

El Zapatero y el Rey. — 1.^a parte.

CASCOS.

En todas las bocas no se oyen más exclamaciones que estas:

Se ha perdido la cosecha de trigo.
Se ha perdido la cosecha de vino.
Se ha perdido la cosecha de aceite.
Se ha perdido todo: ¡menos el Ayuntamiento de Barcelona!

Y pregunto:

Si se pierde ¿habrá quién lo busque?
¡Ni con caudil!

Dicen que hay *casos de cólera*;
los hay, si señor, y buenos;
don Castor y los Ediles
pueden dar razón de ellos.

¿Quiéren ustedes tener noticia exacta de lo que es y representa la política del señor Cánovas?

Figúrense ustedes á Cánovas convertido en Noé; el Arca representando su política y todo lo que iba dentro del Arca representando la conciliación. ¡Como que dentro de aquella iban perros, gatos y ratones. En cuanto al Diluvio, de ese no hay que hablar; vá á caer en forma de presupuestos!

Por la cuestión de *consumos*
en Manresa ha habido tiros;
¡si de puro consumados
estamos ya consumidos!

Señor Gobernador civil; el *Diario de Barcelona*, amigo de V. E., pone el grito en el cielo contra los organillos y una murga que recorre las calles atronando los oídos del vecindario. Aun que V. E. no esté de humor de dar gusto á los vecinos, que no entienden el gas (que son casi todos), sírvase V. E. complacer al *Brusi* y haga desaparecer esa plaga de instrumentos músicos que se pasan horas enteras atronando las calles y sobre todo, los castos oídos de los sinceros admiradores de V. E.

Barcelona parece un nido de ladrones.
No pasa día sin que ocurran dos ó tres saqueos de casas y otras novedades por el estilo.

Y la policía?

Duerme de noche... y también de día.

Señor alcalde de Barcelona ¿hay ó no medio de recoger en algún asilo, á esa nube de pobres que inunda las calles de la capital? Brazos secos, piernas llagadas, rostros mutilados... el hambre en los semblantes y el dolor en los acentos; tal es el cuadro que se presenta en todas las calles, plazas y plazuelas, á la vista de los transeúntes. ¿Es esto digno de la segunda población de España? Pero al fin....

¿Qué importa inundar por tandas
los pobres, la población,
mientras haya zarabandas
donde hacer ostentación
de cruces, cintas y bandas?

Oído á la caja:

Yo tengo el apoyo de una gran parte de la sociedad española; yo no la puedo abandonar; yo no puedo desertar de ella para entregar el poder á los enemigos de esas tradiciones, sino en el momento y en la ocasión en que la opinión general del país ó el alto Poder moderador del Estado crean que es justo que se entregue.

Yo... yo... yo... lo ménos que se habrán ustedes figurado que quien habla así, es el Padre Eterno: pues es un error; quien habla así es el señor Cánovas del Castillo, que dijo todo eso en la sesión del Congreso del último martes.

Tanto, yo... yo... y sin embargo, ni un solo *yo* *pecador*! que es el único *yo* que debe decir.

Cánovas, Aldecoa y Faura
son tres tipos de novela;
pero es el caso que nadie
los quiere... ¡ni por entregas!

El último domingo se cometió un robo en la Plaza Real.

Otro en la calle del Consejo de Ciento.
Otro en la calle del Rosal.

Otro en la calle de Fernando.

Et sic de ceteris.

Los ladrones no fueron *habidos*.

Leo en un telegrama que el gobierno ha acordado registrarse por los actuales presupuestos hasta obtener la aprobación de los que están pendientes de discusión en el Congreso.

¿Lo vén ustedes?

Aquí resolvemos las cuestiones con la mayor facilidad del mundo.

¿Preguntan ustedes por la Constitución?

Está de luto.

Dicen de Madrid que otra vez la candidatura del señor Cossío para gobernador de Barcelona está en puerta.

¿En puerta?

Luego esto quiere decir que don Cástor está ya en la escalera.

¡Cuánto lo siento!

No es pequeña la zambra que han movido los ministeriales con las palabras pronunciadas en el Congreso por el ilustre general señor Lopez Dominguez. Pues todavía oirán ustedes otras mejores. Cachaza que todo se andará si la vara no se rompe.

En Manresa ha habido palos.

Y ainda mais.

Por todas partes brotan gérmenes de prosperidad.

En Málaga causó grande alarma una fuerte detonación producida por la explosión de uno de los tubos conductores del gas.

De estos sustos estamos libres en Barcelona.

Gracias á don Cástor.

Y á don Alberto.

Barcelona sigue á oscuras;
gloria á Dios en las alturas
y paz á tanto Santon....
que no dá la dimisión.

Los moderados históricos se reúnen.
Reunión de ratadanes....

Leo:

«El Obispo de Lugo no mandó celebrar rogativas para el restablecimiento de la Reina, ni funerales, ni contestó al parte oficial del fallecimiento.»

¡Santo varón!

¿Cómo se premiará este acto de humildad?

¿No hay ningún capelo vacante?

Está ya ultimado el arreglo de gobernadores.

¡Ay!

¿Si le tocará la china al señor Aldecoa?

No me llega la cami á al cuerpo.

¡Dios nos libre de semejante desgracia!

¡Señor, Señor, tened misericordia de nosotros!

Dicen que si el señor don Cástor no presidió las últimas corridas de toros fué por el luto que tiene que guardar.

Por lo visto nuestro estimado gobernador está de luto cada vez que hay corrida.

Respetemos la desgracia.

Mas afortunado el señor Munné, este buen concejal goza de la inefable dicha de no tener que guardar luto para nadie.

Por esto presidió una corrida.

Es decir, hizo como que presidió; porque la verdad es que el tal regidor sabe tanto de toros como de hacer santos.

Si una cosa la hace mal, la otra la hace peor.

Munné... Munné... ¡qué apellido!
y es Concejal! ¡ya lo sé!
si se llamára Minué....
sería más conocido.

La segunda corrida la presidió el señor Neto.
Pero, señor, ¿quién mete en esos trotes al señor Neto?

Una pregunta:

¿Por qué no presidió las corridas, el señor Faura? Porque también está de luto.

Ergo, el señor Faura y el señor Aldecoa padecen de un mismo mal.

—¿Ocurrió algo de notable en las últimas corridas de toros?

—No señor; el ganado era malito.

—¿Hubo aplausos?

—Muy pocos.

—¿Y silbidos?

—Muchos, muchos, muchos.

Quedamos en que las palabras pronunciadas en el Senado por el señor Barzanallana, no querían decir lo que decían.

Enterados.

Y el señor Barzanallana, como el señor Aldecoa, siempre en su farmacia.

Que el obispo de Lugo es un cura como hay muchos, de esto se habrán ustedes convencido.

De lo que no se convencerán seguramente es de que el obispito lleve su merecido.

Ya verán como todo se arregla.

¡Si fuese un pícaro revolucionario!

¡Oh! De Alcolea á Montejuirra hay una distancia inmensa.

Por el correo interior y bajo sobre he recibido varios ejemplares de un impreso en que aparece la absolución del tribunal en una ruidosa causa contra un conocido personaje.

La letra del sobre me llamó la atención, porque á no engañarme, me es bastante conocida.

Esto me dió en qué pensar, pues no comprendo qué pito tocará en el asunto el que escribió el susodicho sobre, dado caso de que sea el que yo me figuro.

¿Habrá aquí algo en Puerta ó en Puertas?

Senarega, Ferrer, Mazon y Pino

y el señor de Ciruelo,

que debe ser, — como su fruto, — fino,

y además de color de caramelo,

son... ¡si señores!

los nuevos y sin par Gobernadores

cuyos nombres ilustres (sin hazañas)

van á llevar de gloria las Españas.

Y para eterna loa

de un Gobierno sin pies y sin cabeza,

para que dé remate á su proeza....

¡aun nos deja á don Castor de Aldecoa!

PARTES TELEGRÁFICAS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Madrid, las diez, un minuto

y dos segundos y medio:

Al señor marqués de Orovio

le aqueja un gran sentimiento:

lucir no puede estos días

su colección de chalecos.

Las doce, cuatro minutos,

con un segundo de ménos:

Como prueba de que tiene

vida muy buena el Gobierno,

el Ministro de la C

hoy fué á probarse un frac nuevo,

y el frac reventó por mangas,

por talla, hombreras y cuello.

Protesta de no poder

el sastre mas ancho hacerlo,

pues no hay medidas que basten

á Ministro tan soberbio.

Las dos y... ¡ochenta y seis días

de la cuestión de las sombras!...

Ya no va la *Filowera*

á alegrar á Barcelona,

porque don Castor ha dicho

que él, para hacerlo, se sobra;

que para tales viajes

no necesita de alforjas.

SOLUCION AL PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Producirá una sombra de 26 metros.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

Es el gas entre las cuestiones la más negra.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

ES-CO-PE-TA.

CHARADAS.

I.

Buena la *prima dos* es

Del *primera dos y tres*.

II.

El *dos tres* de *prima* Amado

me comí yo una *total*

de color muy encarnado

pues era *prima* y *final*.

J. V. DOMINGO DE TORTOSA.

Han resuelto el Problema: Pepe y Manuela, el Tús-tús, Ramon, el Jorobado, Notecas y el Tío Pancho.

El Geroglífico lo han adivinado Pepe y Manuela, Ramon, el Tús-tús, y el Tío Pancho.

Y la Charada la han acertado, el Baezano, Pepe sin Manuela, el Tús tús y el Tío Pancho

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.